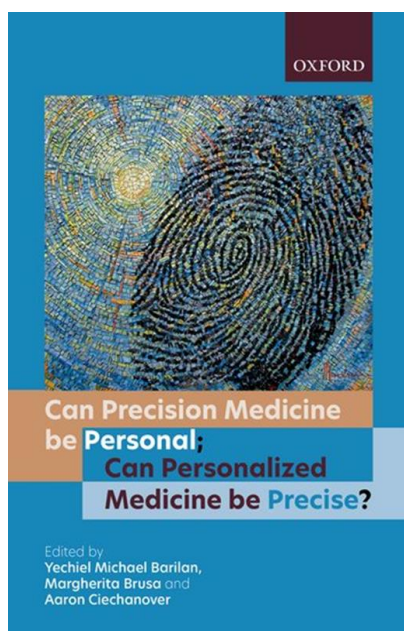


Hemos leído

Y. Michael Barilan, Margherita Brusa, Aaron Ciechanover (Eds), *Can precision medicine be personal; Can personalized medicine be precise?*, Oxford University Press, Oxford, 2022.

Diego Gracia



El desarrollo acelerado de la biología y la genética moleculares en las últimas décadas está revolucionando tanto el diagnóstico de las enfermedades como su adecuado tratamiento. Del diagnóstico semiológico tradicional se está pasando poco a poco al diagnóstico molecular en todas aquellas enfermedades debidas a alteraciones genéticas, entre las cuales se encuentran la mayor parte de las llamadas “enfermedades raras”. No menor es la revolución que se está produciendo en el tratamiento, dado que el estudio de los genes de susceptibilidad ante ciertos fármacos permite seleccionar los candidatos idóneos para ellos, excluyendo todos aquellos en los que su administración no solo no puede resultar beneficiosa, sino que en ciertos casos puede ser peligrosa o incluso mortal.

A esto se ha dado el nombre, claramente impropio pero ciertamente muy comercial, de “medicina personalizada”. En filosofía es tópico distinguir al individuo de la persona, dado que ambos conceptos aluden a realidades distintas, no solo porque el primer término puede aplicarse a los animales pero no así el segundo, sino también porque son conceptos diferentes incluso en aquellos sujetos que cumplen ambas condiciones a la vez, como sucede en los seres humanos. En cualquier caso, esto que se ha dado en llamar “medicina personalizada” es en el rigor de los términos algo más modesto, a pesar de su importancia, que debe llamarse “medicina individualizada”, o quizá aún mejor, como insinúa el título de este libro, “medicina de precisión”. Algo que supone, en cualquier caso, un claro avance sobre todo lo anterior.

La medicina tradicional no centró su atención en el individuo, y menos en la persona, sino en la “especie”. Su objetivo era identificar en el paciente la “especie morbosa” que

padecía. En la lógica antigua la realidad individual no podía ser objeto de tratamiento “científico”. Este era prerrogativa que, desde los tiempos de la lógica aristotélica, estaba reservada a la “especie”. Por eso la ciencia médica trataba de especies, no de individuos, y la función del profesional era identificar en la fenomenología proteiforme del paciente concreto los signos o síntomas propios de la “especie morbosa” que padeciera. En esto consistía el llamado diagnóstico específico, a diferencia del meramente sintomático. Tras ello, podía ya buscarse la causa propia o específica de ese trastorno. Es lo que se denominaba “diagnóstico etiológico”. Y tras él podía buscarse el tratamiento “específico”. De este modo, se completaba la cadena de la especificidad: etiología específica – especie morbosa – tratamiento específico. El individuo quedaba, si no abandonado, sí claramente preterido.

Los intentos de poner remedio a esta situación han sido varios. El psicoanálisis y la medicina psicosomática llamaron la atención sobre la individualidad del paciente y la necesidad de tener en cuenta elementos que difícilmente tenían cabida en el anterior esquema, como son las cuestiones de sentido (valores, creencias, etc.). Tras más de un siglo de trabajo en tal dirección, hoy nadie duda de la importancia que tienen estos factores en la constitución y génesis de la enfermedad humana.

Pero con el nacimiento de la genética molecular a mediados del siglo XX se inició otra vía que en las últimas décadas ha dado lugar a este movimiento que hoy se conoce con el nombre de medicina individualizada, personalizada o de precisión. Se trata de que las nuevas sondas genéticas están permitiendo individualizar o personalizar los tratamientos, pasando de ese modo de la indicación clásica o específica a otra más precisa, que cabe llamar personalizada o individualizada.

El presente volumen recoge las ponencias de la reunión que promovió la Academia Pontificia de Ciencias del Vaticano, titulada *The Revolution of Personalized Medicine – Are We Going to Cure All Diseases and at What Price?* Tuvo lugar los días 8 y 9 de Abril de 2019 en la Ciudad del Vaticano. En las 19 ponencias que componen el volumen se analizan las bases científicas de la medicina de precisión, sus aplicaciones al diagnóstico y tratamiento y prevención de enfermedades, así como los aspectos éticos y religiosos del uso de estas técnicas. Los dos últimos capítulos recogen los juicios que estas técnicas se han emitido desde las perspectivas de las religiones musulmana y judía.

No es frecuente encontrar libros que analicen en profundidad no solo las cuestiones técnicas de un hecho tan revolucionario como la llamada medicina de precisión, sino también las interrogaciones que plantea, los problemas éticos, los posibles peligros y amenazas y, finalmente, su contraste con algunos de los principales credos religiosos. No deja de ser llamativo, en cualquier caso, que en una reunión organizada por la Academia Pontificia de Ciencias, se dediquen dos capítulos a su relación con los credos musulmán y judío, pero no exista otro similar desde la perspectiva del credo cristiano.